

Otra observación crítica es que se podía haber prestado más atención a la posible evolución del pensamiento de santo Tomás. Las cuestiones disputadas *De spe* y el *Compendio de Teología* no son citadas en la bibliografía final, y no se les dedica un estudio particular en referencia a su posible contribución al objeto tratado.

Pese a estos defectos, la valoración de la obra es muy positiva, pues supone una verdadera aportación en los estudios sobre la esperanza en Santo Tomás de Aquino al abordar su estudio dentro del dinamismo teológico de la acción y poner de relieve magníficamente la relación con la caridad concebida como una cierta amistad del hombre con Dios. De este modo, el matiz de esperar del amigo Cristo, se hace singularmente relevante para penetrar en el movimiento propio de la esperanza como virtud teologal y no perder de vista su dimensión cristocéntrica.

Juan de Dios Larrú – Universidad San Dámaso – Jerte, 10 – E28005 Madrid

---

GÓMEZ MIRANDA, R., *La obediencia como ética de la verdad. La relación sujeto-verdad a la luz del pensamiento de Joseph Ratzinger y de Michel Foucault* (Manuscritos, Madrid 2018). 419 pp. ISBN: 978-84-948046-3-2

La presente obra contiene la reelaboración del trabajo de investigación presentado por el autor en la Pontificia Università Gregoriana de Roma para la obtención del grado de doctor en Teología. Sacerdote de la archidiócesis de Madrid y doctor en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Gómez ejerce actualmente su docencia como profesor en la Universidad Eclesiástica San Dámaso y en la Facultad *Salus Infirmorum* de la Universidad Pontificia de Salamanca.

En conformidad con el título de la obra, *La obediencia como ética de la verdad. La relación sujeto-verdad a la luz del pensamiento de Joseph Ratzinger y de Michel Foucault*, el autor se pone como tarea a lo largo de su investigación “profundizar en una cuestión concreta –la relación sujeto-verdad y examinar el papel que juega la obediencia en dicha relación– *sacando a la luz* aquellos elementos que están presentes en los escritos de dos de los autores más influyentes de los últimos decenios y que pueden iluminar el tema elegido”. Para ello, con un método propio, *construir a la luz de*, Rafael Gómez “pretende huir de las formas habituales, convencionales, decididas de antemano” para, por el contrario, “dejarse iluminar por la propuesta de estos dos autores, permitiendo que sean ellos quienes hablen sobre el tema escogido, sin prejuicios”. Por todo ello, el autor avisa igualmente al inicio de su obra que el lector “no encontrará en estas páginas una lectura comparada de dos autores ni una confrontación dialéctica de dos planteamientos diversos. Tampoco un estudio exhaus-

tivo del pensamiento de Ratzinger o de Foucault” (p.8). En resumen, en el presente estudio se trata de abordar un tema propio de la teología fundamental, la relación sujeto-verdad, desde lo que Rafael Gómez Miranda ha denominada como una *mirada ingenua*, libre y limpia de prejuicios (cf. p. 15), con la intención de mostrar que en el quehacer teológico cabe un diálogo con el pensamiento contemporáneo que permite una mayor profundización en algunas cuestiones filosófico-teológicas fundamentales.

Tras una primera introducción general (pp. 9-20), la obra se divide en tres grandes partes que llevan por título respectivamente: 1ª. *La verdad como acción performativa. La propuesta de Joseph Ratzinger* (pp. 21-146); 2ª. *Hacia una ética de la verdad. La búsqueda de Michel Foucault* (pp. 149-251); 3ª. *Testimonio de la verdad, cuidado de sí. Notas para una epistemología de la fe* (pp. 255-387).

Tras mostrar a modo de introducción la necesidad imperiosa que la teología fundamental tiene hoy de retomar la cuestión sobre la relación sujeto-verdad-obediencia tras el cambio del paradigma de pensamiento, el autor, siguiendo su método ya conocido, presenta sistemáticamente el pensamiento de J. Ratzinger/Benedicto XVI a lo largo de los cuatro primeros capítulos de su estudio y que llevan por título: I. *La verdad revelada: acción de Dios y Fe del hombre* (pp. 27-66); II. *La transmisión de la verdad revelada* (pp. 67-104); III. *La obediencia al Logos enamorado: el camino hacia la verdad* (pp. 105-137); IV. *Conclusiones y cuestiones abiertas* (pp.139-146). En estas páginas, Rafael Gómez pone de manifiesto cómo en el pensamiento ratzingeriano la verdad es Dios mismo donándose como Palabra en la creación y en la historia, como verdad viviente y personal que el ser humano puede escuchar, nombrarla y conocerla como *Logos Agape* o *Logos enamorado* de su creatura; por otra parte, en cuanto autodonación, la verdad aparece en la historia como acción de Dios que abre un horizonte nuevo y sobreabundante en/para los hombres al manifestarse como potencia actuante o performativa del Espíritu del Resucitado en medio del mundo; su fuerza performativa posibilita en el sujeto que la recibe, el paso del *bios* a la *zoe* al configurar en el hombre una *qualitas divina* ontológica, que aun siendo absolutamente gratuita y donada, el hombre la reconoce no como algo extrínseco, sino como lo más propio y correspondiente a su ser; este paso implica no solo la acción de Dios, sino también la acogida libre del hombre, de tal modo que la dinámica de la revelación está configurada por la acción de dos actores, el protagonista, Dios donándose, y un sujeto co-agónico, el hombre acogiendo; para que se pueda dar este vínculo entre ambos actores se requiere del hecho real e histórico del encuentro teándrico, en donde el hombre percibe atemáticamente la conveniencia del *Logos-Agape* para su vida y al que responderá desde el corazón con la obediencia de la fe; esta obediencia lejos de ser una recepción pasiva de una información desconocida, se debe entender como proceso sumamente activo en el que está implicado todo el sujeto entero; la respuesta del hombre a la revelación implica, en primer lugar, un salir de sí como afirmación del *Logos-Agape*, para desde ahí, en segundo lugar, volver a sí mismo poseyéndose en verdad; esta vuelta o *reditio completa* del sujeto co-agónico es posible por medio de la anámnesis y la fe como anticipación del corazón, en las que están implicadas a

su vez el resto de las facultades humanas; la profundización en la comprensión de la verdad germinal del encuentro tendrá lugar por medio de la permanencia/seguimiento del hombre en el *Logos-Agape* que se hace contemporáneo en la *communio Ecclesiae* / *Koinonía*, en cuanto que ahí la criatura nueva aprende a reconocer la verdad y a determinar su libertad en obediencia a la misma; por último, solo en la *communio Ecclesiae* adquiere el sujeto su verdadera interpretación o *hermenéutica vinculante* en el devenir de la propia historia.

El autor concluye esta primera parte indicando algunas cuestiones abiertas respecto a la relación sujeto-verdad tras el análisis de la propuesta ratzingeriana (cf. pp. 143-146): ¿Cómo seguir pensando hoy la naturaleza propia de la *communio* y del *testigo* como *auctoritas* para que el camino obediencial propio del acceso a la verdad no se convierta en un simple procedimiento normativo-potestativo? ¿En que consiste la pedagogía de la libertad para que la *communio* no unilateralice, sino que libere y facilite el camino a la verdad? ¿Qué cabe hacer para afrontar las dificultades que el hombre tiene hoy en escuchar al encontrarse inmerso en una sociedad de *biperinformación* y facilitarle así su acceso a la verdad? ¿Se ha superado realmente en la teología contemporánea la presentación de Dios como concepto, como mera doctrina o mera moral, aun insistiendo en que sea una relación? ¿Qué significa la negación o desprendimiento del yo en el acceso a la verdad para que esta expresión no se vea como negación de la libertad personal? ¿El diálogo con la filosofía actual y, por tanto, también la posmoderna, está presente realmente en la reflexión teológica contemporánea?

En la segunda parte del trabajo encontramos el diálogo de Rafael Gómez Miranda con la filosofía actual, concretamente con el pensamiento de M. Foucault. La presentación del pensamiento del filósofo francés se articula en los cuatro capítulos siguientes del estudio: V. *Ética de la verdad* (pp. 155-171); VI. *Consecuencia de una verdad sin ética: saber y poder* (pp. 173-211); VII. *Cuidado de sí y parresia: hacia una ética de la verdad* (pp. 213-242); VIII. *Conclusiones y cuestiones abiertas* (pp. 243-251). Frente a la epistemología moderna de la evidencia, para la que la sola estructura del sujeto bastaría para legitimar y fundar la verdad, el filósofo francés tiene el mérito, según el autor del estudio, de haber destacado que previo a todo conocimiento existe una *episteme* o *a priori* (poder) que organiza y construye la realidad, por la que el propio sujeto cognoscente se ve afectado y hace que la relación entre el sujeto y la verdad no sea ni inmediata, ni automática, ni neutra; ante esta situación se requiere una *ética de la verdad* por la que el sujeto realiza un trabajo sobre sí mismo que le permite acceder a la verdad; el *cuidado de sí* unido a la obediencia al maestro o *psicogagía* y a la *parresia* como *decir veraz* del sujeto serán fundamentales en la epistemología posmoderna de Foucault para la realización de dicha ética. Al final de esta segunda parte, el autor presenta el desafío que la crítica de Foucault supone para la reflexión teológica contemporánea sobre la relación sujeto-verdad-obediencia: la obediencia cristiana como sinónimo de renuncia a sí mismo ha traído consigo el abandono del *cuidado de sí* y de la *vida bella* en el acceso a la verdad, para ser sustituida por una

relación con la alteridad en la figura de maestro entendida en clave de sumisión, dependencia u obediencia completa a la autoridad (cf. p. 250).

Rafael Gómez Miranda se dispone a analizar en la tercera y última parte del trabajo lo que considera que son los tres núcleos principales resultantes del estudio del pensamiento de Ratzinger y Foucault: el sujeto, la verdad y el poder. Como en las otras dos partes anteriores también ahora se estructura esta última en cuatro capítulos titulados respectivamente: IX. *Sujeto, verdad, poder: elementos de un diálogo* (pp. 261-314); X. *Obediencia, testimonio, sacramentalidad: una propuesta* (pp. 315-364); XI. *Verdad performativa, cuidado del otro: hacia una acción política* (pp. 365-387). Tomando como punto de partida las ideas centrales que se han ido elaborando y sistematizando a la luz de la presentación del pensamiento de Ratzinger y Foucault, Rafael Gómez intenta ofrecer en estas últimas páginas de su estudio su aportación personal y propia a la cuestión sobre la relación sujeto-verdad-obediencia; por ello, el lector encontrará aquí la parte más original del trabajo. A este respecto son de gran interés los cinco puntos que el autor enumera como elementos a tener en cuenta a la hora de presentar hoy desde la teología fundamental la cuestión sujeto-verdad-obediencia. En primer lugar, el sujeto debe ser presentado de modo activo, y no pasivo en su relación con el conocimiento de la verdad que salva. En segundo lugar, se subraya la necesidad de presentar la salvación y su conocimiento destacando su dimensión estética, es decir, su positividad y conveniencia para este mundo y las cosas de este mundo como prenda de la salvación definitiva. En tercer lugar, se indica igualmente la necesidad de profundizar en la reflexión sobre el *cómo* y el *dónde* de los *lugares* en los que se puede dar el conocimiento de la verdad salvadora. En cuarto lugar, el autor hace hincapié en el valor esencial de la *psicogagia* de la libertad o educación del alma como *cuidado de sí* para el conocimiento y acceso a la verdad, ya que sin ella el hombre se verá condenado muy probablemente a una vida en servidumbre/dependencia de los diversos poderes despóticos. En quinto lugar, no se puede obviar en ningún momento el diálogo entre la reflexión teológica y al menos la filosofía para no incurrir en discursos teológicos autorreferenciales y de retroalimentación.

El estudio concluye con un breve epílogo titulado *A Modo de Conclusión General* (pp. 389-391) en donde se explica cómo se debe entender la expresión “obediencia de la fe” (DV 5) como “*obsequium* del entendimiento” (DF 3): “*reconocimiento* de una *verdad* que es *presencia* y que, al ser acogida en *libertad*, cambia la vida porque es *verdad performativa*, porque es inteligencia –*Logos*– y afecto –*Agape*– de otro mundo pero ya aquí, en esta vida, para que sea *vida bella*” (p. 389).

Ante todo, se agradece al autor facilitar al lector a través de breves introducciones y conclusiones la posibilidad de ir acompañándolo más fácilmente en el progreso de su investigación.

El tema del estudio y los autores desde los que se aborda son ciertamente enormes. De ello es plenamente consciente el autor y él mismo lo señala al inicio de su investigación como una posible limitación de su estudio. Sin embargo, la elección que Rafael Gómez ha hecho de las obras y de los temas de ambos autores son más

que suficientes para la intención de su investigación: iluminar las ideas centrales de Ratzinger y Foucault para desde ellas presentar a modo de primer esbozo una propuesta personal sobre la cuestión de la relación sujeto-verdad-obediencia en el marco de la teología fundamental.

La fidelidad a su método, *construir a luz de*, hace de su investigación una obra de gran interés y novedad en los estudios de este tipo. Su intención de abordar a dos autores, en principio tan dispares ideológicamente, sin incurrir en enfrentamientos dialécticos, sino dejándolos hablar sin prejuicios, convierte el texto de Rafael Gómez Miranda en ejemplo de cómo se puede entender la cita de Pablo “examinadlo todo y quedaos con lo bueno” (1Tes 5,21) en el cotidiano quehacer de la reflexión teológica contemporánea.

Felicitemos al autor por estas páginas y agradecemos a la editorial *Manuscritos* que haya hecho posible su publicación.

Raúl Orozco Ruano – Universidad San Dámaso – Jerte, 10 – E28005 Madrid

---

BAYONA AZNAR, B. – SOUZA, J. A. DE C. R. (eds.), *Iglesia y Estado: teorías políticas y relaciones de poder en tiempo de Bonifacio VIII (1294-1303) y Juan XXII (1316-1334)* (Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2016). 482 pp. ISBN: 978-84-16515-94-3

Con un retraso difícilmente justificable (y solo atribuible a quien firma esta recensión) presentamos aquí un libro meritorio y que merece la lectura de todo aquel interesado por los temas y el periodo claramente delineados en su título. Meritorio por varios motivos: el esfuerzo de los editores, que se enmarca además en un proyecto de más largo alcance (cf. pp. 13 y 23) pergeñado por J. A. de Souza, amigo ahora difunto; en especial, la coherencia de conjunto de una obra a varias voces como esta, ofreciendo una uniformidad general envidiable en un texto coral; y, desde luego, meritorio también por el valor que tienen los autores (y la editorial) al proponer un texto así a una sociedad que en España al menos parece estar más preocupada por la salida al mercado del próximo teléfono (móvil) que por las Humanidades (a pesar de que autores tan cualificados como Ciriaco Morón Arroyo casi entre nosotros o Martha Nussbaum, más allá de nuestras fronteras, nos hayan prevenido contra el olvido de lo que ya con su nombre, “humanidades”, debiera decirnos bastante sobre su importancia).

Así, en la Introducción se declaran estos objetivos: ofrecer fuentes escritas en esos años (p. 14), de menor tamaño y menos famosas que otras, pero que no se habían traducido a nuestros idiomas y que son muy representativas de la gran controversia